

Gibreel Abdel-Fattah ha vivido en Garf Hussein, en el lago Nasser, durante 16 años. Cuatro de sus seis hijos nacieron allí. Desde la pequeña casa de ladrillos de barro que construyó con sus propias manos puede verse una vista de postal de palmeras al borde de aguas tranquilas y azules.

A pesar de la vista, la vida de Gibreel en esa ribera ha sido difícil. Su única fuente de agua es una bomba cerca de su casa que recoge agua directamente del lago. La escuela a la que acuden sus hijos, de una sola habitación, está a tres kilómetros de distancia y sólo imparte educación primaria, de manera que tuvo que enviar a sus dos hijos mayores a vivir con sus abuelos en la ciudad de Esna, a unos 290 kilómetros de distancia. Su mujer depende de formas tradicionales de medicina o tiene que encontrar transporte para conseguir cuidados modernos en Aswan, a 140 kilómetros de distancia.

Sin embargo, tiene pocas quejas. Está orgulloso de su tierra, que produce bersim, tomates, berenjenas y cebollas. Cría ganado y se jacta de tener uno de los toros más fértiles de la zona.

Tierra desolada

En el sur profundo de Egipto, en la ribera de la reserva de agua estratégica más grande del país, se están emprendiendo medidas ambiciosas para reverdecer el desierto. El Gobierno tiene previsto reasentar a un millón de personas alrededor del lago Nasser para 2017. Ya han empezado a crearse pequeñas comunidades agrícolas en esta tierra desolada, pero la falta de servicios básicos ha sido un obstáculo hasta ahora para que este proyecto alcanzara su verdadero potencial. Sin embargo, incluso ante las adversidades, esos colonos de todo el país están decididos a labrarse un futuro para ellos y sus familias.

El lago Nasser, formado detrás de la presa alta de Aswan en el Nilo, es – con 550 kilómetros de largo y 35 kilómetros en su parte más ancha – uno de los lagos artificiales más grandes del mundo. En 1974 el Gobierno de Egipto formó la Autoridad Nacional para el Desarrollo del lago Nasser (GADLN). “GADLN se estableció para hacer investigaciones y determinar cuáles son los diversos recursos naturales de la región del Lago Nasser,” explica el Dr. Hani Sabry, Jefe de su administración central de desarrollo agrícola. “También es la encargada



Thomas Lang/UNEP/StillPictures

Reverdecer el Desierto

NADIA EL-AWADY, en un relato personal, informa sobre un programa pionero para convertir el desierto en tierra agrícola.



Wolchev/UNEP/StillPictures

de establecer un plan de acción para la gestión y utilización adecuada de esos recursos.”

El lago representa el suministro estratégico de agua de Egipto – con una capacidad de almacenamiento de unos 157 km³ de agua – y suministra el 40% del pescado del país. La región circundante es rica en granito y mármol y tiene un buen potencial para el turismo. Pero lo más importante es que, GADLN – junto con la administración de Aswan y organizaciones tales como el Programa Mundial de Alimentos (PMA) – está reasentando a egipcios en la zona para que se beneficien de su gran potencial agrícola.

Criterios de selección

El plan ha experimentado diversas dificultades. Tan ambiciosos han sido los esfuerzos que se han asignado tierras a cientos de personas antes de contar con la infraestructura para prestarles apoyo. Según la etapa de entrega de tierras y las autoridades encargadas de una zona particular, los criterios de selección pueden representar una pesada carga para los solicitantes. Algunas tierras se asignan sólo a granjeros que se comprometan a asentarse en ellas con sus mujeres y sus hijos, aunque las necesidades básicas como el agua, el saneamiento, las escuelas y los cuidados de salud estén a niveles mínimos. Las autoridades hacen inspecciones de cuando en cuando para asegurarse de que las familias siguen en la tierra: si se descubre que un granjero ha enviado a su mujer y sus hijos a su lugar de origen, puede ser expulsado.

Sin embargo, los egipcios están decididos a tener éxito y a sacar el mejor partido de una situación difícil. Se están estableciendo proyectos de desarrollo comunitario para ayudar a los colonos a ayudarse a sí mismos. Uno de ellos está dirigido por la oficina regional en Egipto de la Near East Foundation (NEF). Fundada por el Centro Canadiense de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), su objetivo es realizar lo que denomina investigaciones participatorias basadas en la comunidad. A lograr la participación de los colonos y los principales interesados en la región, la NEF está estableciendo un marco para resolver los problemas que puede continuar incluso una vez finalizado el proyecto. Otra cuestión importante es explorar la agro-ecología y la eco-salud para mejorar los medios de vida ▶

y proteger el ecosistema del lago de posibles contaminantes.

El uso de plaguicidas y fertilizantes químicos en la región del Lago Nasser está prohibido por el Gobierno de Egipto, pero a pesar de ello se han utilizado. El proyecto de la NEF ha intentado establecer la transparencia con la GADLN sobre su uso, trabajar juntos para enseñar a los granjeros cómo utilizar productos más seguros y obtener y utilizar plaguicidas y fertilizantes orgánicos.

La Dra. Lamia El-Fattal, oficial de programas del IDRC, explicó que el proyecto “anticipa un resultado y decide abordarlo antes de que suceda”. Se han expresado preocupaciones porque el reasentamiento de un millón de personas en la región podría tener efectos negativos, no sólo en la zona, sino en todo el valle del Nilo. Por tanto, el proyecto tiene por objetivo, “garantizar que se producen daños mínimos al medioambiente debido a la contaminación y degradación de los recursos fomentando buenas prácticas de los granjeros con el uso de técnicas de producción agro-ecológicas para minimizar los efectos”. Espera que esto cree “defensores del medioambiente” entre los colonos para “influir en las personas que se trasladan a los nuevos asentamientos una vez se creen”.

Defensores del medio ambiente

En Garf Hussein, `Am (“Tío”) Barsi, – como le llaman los que le conocen – es uno de esos defensores. Firme partidario del proyecto, ha sido uno de los muchos granjeros que han asistido a las reuniones de la NEF para identificar los problemas a los que se enfrentan los colonos y establecer prioridades. Ha participado en seminarios impartidos por especialistas en agricultura sobre los mejores tipos de cosechas para cultivar en el duro clima del sur de Egipto, y ha visitado a granjeros de comunidades vecinas para aprender cómo han logrado exportar sus cosechas a Europa. También ha asistido a una reunión organizada por la NEF con comerciantes locales para examinar la posibilidad de que proporcionen plaguicidas y fertilizantes orgánicos a los granjeros del Lago Nasser.

Descalzo en su tierra, `Am Barsi, de 67 años, me mostró orgulloso su cosecha de tomates cultivados a partir de esquejes híbridos diseñados para resistir un calor que puede llegar a los 55°C. Aunque son más caras que la variedad local que se cultiva

comúnmente en otras zonas de Egipto, esas plantas de tomates producen al menos el doble de tomates.

Su vecino – `Am Salah, reconociendo al ingeniero agrícola que me acompañaba – pidió consejo para sus berenjenas enfermas. El grupo se acercó. “Aquí es donde intervienes tú, `Am Barsi,” dijo Ehab Ezzeldin, coordinador del proyecto de la NEF. “Explica a `Am Salah cual es el problema,”. `Am Barsi examinó las plantas, que se habían vuelto de un color amarillo arenoso, diagnosticó la enfermedad y dio el tratamiento adecuado. Ezzeldin sonrió orgulloso. “Para esto estamos aquí,” dijo.

El-Fattal comparte su optimismo. Espera que el proyecto también pueda proporcionar información al Gobierno de Egipto para que adopte mejores políticas cuando asiente a personas en otras nuevas tierras.

Así, donde el árido desierto encuentra agua, las constantes penalidades encuentran esperanza. Y personas como Gibreel, Barsi y Salah echarán raíces en comunidades que se espera que puedan perpetuar prácticas agrícolas sostenibles para las generaciones venideras ■

Nadia el Awady Nadia el Awady es Editora científica principal de IslamOnline.net y Presidenta de la Asociación árabe de periodistas científicos Association of Science Journalists.

Una importante iniciativa por valor de muchos millones de libras del proyecto de Desarrollo de la presa alta del lago, del Ministerio de Agricultura, está creando aldeas modelo: una de ellas – Bashayer El Kheir – está prácticamente dentro de la zona de Garf Hussein. La aldea se está construyendo sobre la base de alimentos por trabajo con la asistencia del PMA, que incluye viviendas excelentes para los beneficiarios, una escuela bien equipada (que imparte preescolar, primaria y preparatorio); riego permanente para permitir cultivos todo el año, en lugar de estacionales; y una clínica bien equipada con una ambulancia. Bashayer El Kheir es la única aldea creada hasta ahora, pero se están construyendo otras dos en Thomas&Afia y Kalabsha. El proyecto tiene previsto ampliarse con la construcción de cinco aldeas modelo alrededor del lago, que servirán de núcleo de la expansión según el mismo plan.

Yayoub E-Aljaloudi, Director Adjunto de la Oficina del PMA en Egipto

